

CRÍTICA TEXTUAL DE 1 RE 22,35 APORTACIÓN DE UNA NUEVA LECTURA DE LA *VETUS LATINA*

JULIO TREBOLLE BARRERA
Universidad Complutense. Madrid

La *Vetus Latina* (VL) traduce un texto griego del s. II d. C., anterior a la recensión de Orígenes. El texto de la VL permite reconocer por ello los estadios más antiguos de la tradición textual de la versión de los LXX y, en ocasiones, facilita el acceso a formas perdidas del texto hebreo ¹. En los libros históricos y, en concreto, en el libro de los Reyes, el texto «latino antiguo» (*Old Latin*) refleja fielmente un texto griego protoluciánico, muy próximo al «griego antiguo» (*Old Greek*), el cual traduce a su vez, también con enorme fidelidad, un texto «hebreo antiguo» (*Old Hebrew*), diferente del que nos ha llegado a través de la tradición masorética ².

Una familia de *Vulgatas* españolas reproduce al margen, en forma de glosas, una cantidad considerable de lecturas de la VL, recogidas de fuentes muy diversas. A. Moreno Hernández prepara la edición de las glosas correspondientes al libro de los Reyes,

¹ Baste citar algunos de los libros bíblicos, en los que el texto de la VL adquiere un valor crítico muy importante. En el libro de Ezequiel la VL (junto con el ms. griego 967) permite reconstruir el orden original de caps. 38-39-37 (con omisión del pasaje correspondiente a 36,23c-38). En el libro de Daniel la VL reproduce el orden de caps. 7-8-5-6, característico del griego antiguo. Más significativo es, si cabe, el caso del libro de Ben Sira, en el que la VL es el único testimonio que ha conservado el orden original del texto, mientras que toda la tradición griega transmite el texto de 33,13b-36 y 30,25-33,15a en un orden invertido. La VL y la versión copta del libro de Job reflejan la forma textual mejor y más antigua, de la que no ha quedado huella en la tradición griega. En el libro de Tobías la VL traduce la forma textual amplia, transmitida por el *Sinaiticus*, cuya antigüedad y carácter original parecen confirmar los fragmentos arameos encontrados en Qumrán. La VL del libro de Ester es el único testimonio conservado de una forma textual griega perdida. Igualmente, en el caso de Esdras II (Esdras B en LXX, I + II en latín), algunas lecturas de la VL atestiguan un texto griego perdido.

² J. TREBOLLE BARRERA, «From the 'Old Latin' through the 'Old Greek' to the 'Old Hebrew' (2 Kings 10:23-25)», *Textus* 11 (1984) 17-36.

contenidas en los manuscritos 91 (*Codex Gothicus Legionensis*, del año 960), 92 (*Legionensis 2*, de 1162), 94 (de S. Lorenzo del Escorial, de 1478) y 95 (*Emilianense 2-3*, del s. XII). En un artículo reciente ha publicado la edición crítica de las 24 glosas correspondientes al texto de 1 Re 22 (el ms. 91 omite el texto de los vv. 6-54, a los que se refiere esta edición)³.

Las nuevas lecturas muestran, como era de esperar, una gran afinidad con el texto griego antioqueno. El cap. 1 Re 22 forma parte de una sección del texto griego de Reyes en la que el texto antioqueno conserva el texto más próximo al original de la antigua versión de los LXX, mientras que el texto mayoritario (LXX^B) representa el texto de la recensión prototeodociónica. El texto antioqueno y, en consecuencia, el de la VL presentan, sin embargo, un difícil problema previo, que hace muy delicado el uso crítico de los mismos: distinguir las lecturas correspondientes a la recensión «luciánica» y las lecturas anteriores a esta recensión, denominadas aquí genéricamente «protoluciánicas».

A. Moreno Hernández analiza las conexiones de las glosas latinas con la tradición textual de Septuaginta y constata que la mayor coincidencia entre VL y el texto antioqueno se localiza en las «adiciones» de uno y otro respecto al texto de la Septuaginta mayoritaria. Ello no significa, sin embargo, que estas adiciones presentes en la tradición textual antioquena constituyan adiciones de la recensión «luciánica» (del Luciano histórico) ni tampoco verdaderas adiciones respecto al texto de la Septuaginta antigua. En tales casos la VL no hace sino seguir su modelo griego protoluciánico, que representa el estrato más antiguo conocido de la tradición textual griega. El texto antioqueno y su reflejo en la VL poseen también en estos casos un alto valor crítico en orden a la reconstrucción del texto griego original y del texto hebreo subyacente al mismo. Los casos señalados por A. Moreno Hernández son los siguientes:

— 22,10, VL *ad uiam portae Samariae*, LXX^L ἐν ὁδῷ πύλης Σαμαρείας, LXX *rell.* ἐν ταῖς πύλαις Σαμαρείας. VL y LXX^L reproducen la versión habitual de la expresión hebrea עַרְשֵׁת הַדָּר (1 Sam 17,52; 2 Sam 15,2; 2 Re 11,19; 25,4). La lectura protoluciánica conserva probablemente la versión griega original.

— 22,32, VL *et Dominus saluauit illum*, LXX^L καὶ κύριος ἔσωσεν

³ A. MORENO HERNÁNDEZ, «Nuevos textos de *Vetus Latina* (1 Reyes 22). Edición y estudio», *Emerita* 58 (1990) 275-287.

αὐτόν, LXX *rell.* om. La supuesta «adición» de LXX^L y VL se encuentra también en 2 Cr 18,31 וַיְהוּה עֲזָרוֹ, y no es sino reproducción de una variante hebrea del propio texto de Reyes. Se puede discutir si se trata de una interpolación efectuada en la propia tradición textual hebrea del libro de los Reyes («on the assumption that the king's cry was to God», Montgomery ⁴), pero la antigüedad de la lectura atestiguada por LXX^L y VL es indiscutible ⁵. Se trata seguramente de una lectura original de la propia Septuaginta.

— 22,34, VL *suam*, LXX^L αὐτοῦ, LXX *rell.* om. El carácter protoluciánico de esta lectura viene atestiguado por la presencia de la misma en la versión armenia (en su estrato prehexaplar) y por la versión etiópica.

— 22,52, VL *anno uicesimo quarto*, LXX^L ἐν τῷ ἐνιαυτῷ τῷ τετάρτῳ καὶ εἰκοστῷ, LXX *rell.* om. El texto protoluciánico no presenta añadido alguno, sino que reproduce un sincronismo diferente del de TM y LXX^B (ἐν ἔτει ἑπτακαιδεκάτῳ), conforme al sistema cronológico transmitido por la *Vorlage* de Septuaginta, que se diferencia del sistema atestiguado por la tradición textual masorética y prototeodociónica ⁶.

El hecho más destacado por lo que respecta a la relación entre VL y la tradición textual de Septuaginta es, como advierte A. Moreno Hernández (pág. 282), la escasa penetración de la Septuaginta mayoritaria en el texto latino antiguo. Incluso el único ejemplo de variante coincidente con el texto mayoritario, *Da mihi uestimentum tuum* (22,30), no corresponde exactamente a la lectura considerada mayoritaria, συγκάλυψον με, transmitida por el Códice Alejandrino (A) y otros, pero no atestiguada por el Códice Vaticano (B). La coincidencia se reduce a la forma de imperativo; el verbo y su significado, así como el complemento especificado en el texto latino, marcan la diferencia entre ambas lecturas. La lectura συγκάλυψον με no es sino un error basado en συγκαλύψομαι, lectura original

⁴ J. A. MONTGOMERY, *A Critical and Exegetical Commentary on the Books of Kings*, ed. H. GEHMAN, Edinburgh 1951, pág. 346.

⁵ R. W. KLEIN, *Textual Criticism of the Old Testament. The Septuagint after Qumran*, Philadelphia 1974, pág. 50, G. H. JONES, *1 and 2 Kings*, I-II, Grand Rapids, Mich. 1984, pág. 370.

⁶ J. D. SHENKEL, *Chronology and Recensional Development in the Greek Text of Kings*, Cambridge, MA 1968, pág. 64.

atestiguada por Bb₁oc₂e₂ y también por los textos armenio, etiópico y siro-hexaplar ⁷.

Así pues, el texto de la VL se remonta a los niveles más antiguos de la tradición textual griega, incluso en los casos en los que, junto con su modelo antioqueno, parece ofrecer un carácter expansivo. Afianzada, en consecuencia, nuestra confianza en el valor del texto de la VL (como cauce de aproximación al texto de la antigua Septuaginta e indirectamente a la *Vorlage* hebrea de esta versión), podemos centrar seguidamente la atención en la nueva lectura de la VL en 1 Re 22,35, que, junto con otra correspondiente al v. 30, ofrece el mayor interés por cuanto las variantes que presenta alcanzan una amplitud considerable. Para facilitar el análisis de esta lectura, reproducimos su texto en paralelo con el texto antioqueno (próximo al de la antigua Septuaginta), el texto de LXX^B (correspondiente a la recensión prototeodociónica), y los textos hebreos de Reyes y Crónicas.

VL	LXX ^L	LXX ^B	Re	Cr
Cum enim rex Israel	καὶ ὁ βασιλεὺς	καὶ ὁ βασιλεὺς	והמלך	ומלך ישראל
staret	ἦν ἐστηκῶς	ἦν ἐστηκῶς	היה מעמיד	היה מעמיד
in quadriga sua	ἐπὶ τοῦ ἄρματος ἐξ ἐναντίας Συρίας ἀπὸ πρῶι ἕως ἑσπέρας	ἐπὶ τοῦ ἄρματος ἐξ ἐναντίας Συρίας ἀπὸ πρῶι ἕως ἑσπέρας	במרכבה נכח ארם	במרכבה נכח ארם
in tantum profuxit	καὶ ἐξεπορεύετο	καὶ ἀπέχυννε (!)		ער הערב
sanguis ulneris eius	τὸ αἷμα τῆς πληγῆς τῆς τροπώσεως	(τὸ) αἷμα ἀπὸ/ἐκ τῆς πληγῆς		
ut sub pedibus quadrigae	εἰς τὸν κόλπον τοῦ ἄρματος καὶ ἀπέθανεν ὁ βασιλεὺς ἑσπέρας	εἰς τὸν κόλπον τοῦ ἄρματος καὶ ἀπέθανεν ἑσπέρας	וימת בערב	וימת לעת בוא השמש

⁷ Cf. A. RAHLFS, *Septuaginta. Id est Vetus Testamentum graece iuxta LXX interpretes*, Stuttgart 1965, págs. 691 y 838; cf. igualmente *Biblia Hebraica Stuttgartensia*, Stuttgart 1967-1977, ad 2 Cr 18,29; W. RUDOLPH, *Chronikbücher*, Tübingen 1955, pág. 255 («in LXX ist κατακαλυψον με Schreibf. für κατακαλυσομαι = LXX^L»).

curreret	καὶ ἐξεπορεύετο	קצי
flumen	τὸ αἷμα	סד
cruoris eius	τῆς τροπῆς	הכמה
	ἕως τοῦ κόλπου	קין לא
	τοῦ ἄρματος	בכה

El texto mayoritario de Septuaginta (LXX^B) presenta una doble lectura:

(ἐσπέρας) καὶ ἀπεχύννετο τὸ ⁸ αἷμα ἐκ τῆς πληγῆς εἰς τὸν κόλπον τοῦ ἄρματος (ἐσπέρας) καὶ ἐξεπορεύετο τὸ αἷμα τῆς τροπῆς ἕως τοῦ κόλπου τοῦ ἄρματος.

La primera lectura precede a la segunda sigue a los términos de TM כרע ימ י = καὶ ἀπέθανεν ἐσπέρας. El verbo de la primera lectura, ἀπέχυννε, corresponde a TM קצי; el de la segunda reproduce posiblemente el hebreo נצי.

Según Rahlfs, el censor luciánico fusionó estas dos lecturas y situó la frase resultante en el emplazamiento correspondiente a la primera de aquéllas. Tomó de la segunda lectura los términos καὶ ἐξεπορεύετο, combinó elementos de las dos en τῆς πληγῆς τῆς τροπῆς, y recogió de la primera lectura las palabras εἰς τὸν κόλπον. El resultado es una secuencia lógica: el rey se desangra hasta morir. Por el contrario, conforme al TM el rey muere y, tras la muerte, se desangra en su carro.

Caben serias dudas de que el texto original de la versión de los LXX contuviera el duplicado presente en el texto mayoritario y que aparece reproducido íntegramente en la edición de Rahlfs. Parece lógico pensar que el emplazamiento de la primera lectura, que precede a καὶ ἀπέθανεν... (TM ...ימ), corresponde al de la lectura original de LXX, mientras que el emplazamiento de la segunda

⁸ La lectura del griego antiguo es ἀπεχύννετο τὸ αἷμα, frente a las dos lecturas supuestas por la edición de Cambridge, ἀπεχύννετο (αἷμα) y por Rahlfs, ἀπέχυννε τὸ (αἷμα); tanto una como la otra responden a la pérdida por haplografía de un segundo <το>. «Only B^c reads το twice. The Hebrew is intransitive, cf. κέχυται Job 38:38. Rahlfs' ἀπέχυννε τὸ αἷμα may rest on the assumption that the LXX took קצי as a transitive, but would not this require -תק? Yet what we find here is not a confusion of voices, but mere haplography. In this chapter the Greek article occurs where the Hebrew has a construct state. We therefore cannot acquiesce in the reading of the Cambridge editions, ἀπεχύννετο αἷμα. Moreover, as the Greek puts ἐκ, the article becomes still more indispensable. Even the doublet later in the verse, τὸ αἷμα τῆς τροπῆς, has the article», P. WALTERS (antes KATZ), *The Text of the Septuagint. Its Corruptions and their Emendation*, ed. D. W. GOODING, Cambridge 1973, pág. 108.

corresponde al del texto hebreo rabínico o proto-masorético. El hecho de que los mss. luciánicos no reproduzcan el texto de la segunda lectura no es debido a una omisión imputable al censor luciánico. El texto griego original no conocía más que una lectura, la emplazada antes de *καὶ ἀπέθανεν...* (TM ...תוי). El duplicado de lecturas es producto de la intervención del censor proto-teodociónico, cuyo propósito era corregir el texto griego antiguo para adaptarlo a la forma textual proto-rabínica.

El texto de la VL no reproduce las dos frases paralelas de LXX^B. Parece conocer, sin embargo, una duplicidad de frases: *profluxit sanguis ulneris eius... curreret flumen cruoris*⁹. Esta duplicidad corresponde a la de los verbos ἀπέχυννε... ἐξεπορεύετο y a la de los sustantivos τὸ αἷμα τῆς πληγῆς y (τὸ αἷμα) τῆς τροπῆς (cf. la doble lectura reproducida en LXX^L τὸ αἷμα τῆς πληγῆς τῆς τροπώσεως). El texto griego antioqueno y el latino antiguo, a pesar de los diferentes duplicados que uno y otro contienen, reproducen, sin embargo, el texto griego antiguo con más fidelidad que el texto mayoritario, al menos por lo que se refiere al emplazamiento de la frase relativa al desangrarse del rey, que viene situada antes de la referente a la muerte del mismo rey (καὶ ἀπέθανεν). El TM y la correspondiente adición griega prototeodociónica presentan estas dos frases en orden inverso.

Por otra parte, la VL omite toda correspondencia a los términos ἀπὸ πρωὶ ἕως ἑσπέρας, atestiguados por toda la tradición manuscrita griega, pero que aparecen también ausentes en el TM de Reyes. El TM de Crónicas conoce, sin embargo, los términos כָּרַח עַד = ἕως ἑσπέρας (2 Cr 18,34). El texto de Crónicas prosigue con la expresión וַיָּמָת לַעֵת בּוֹא הַשֶּׁמֶשׁ, «y murió al tiempo de ponerse el sol», que se encuentra también poco más tarde en el TM de Re en el v. 36a (כָּבַח הַשֶּׁמֶשׁ).

Es preciso observar, finalmente, que la referencia a la muerte del rey aparece repetida en 1 Re v. 37 TM וַיָּמָת הַמֶּלֶךְ, «y murió el rey». La versión griega, ὅτι τέθνηκεν ὁ βασιλεύς, enlaza esta frase con el versículo anterior, como parte integrante de la proclama del heraldo: «Cada cual a su ciudad y a su tierra, pues el rey ha muerto».

⁹ La misma duplicidad presenta también una lectura transmitida por Claudio de Turín (*III quaestiones super libros Regum*, PL 104): *sanguis enim, qui defluxit de corpore eius, et cucurrit in lectum currus, qui ex corio erat*. Cf. A. MORENO HERNÁNDEZ, «Nuevos textos», pág. 281.

Con todos los datos anteriores en la mano, cabe proponer las siguientes conclusiones.

1. La forma más antigua del texto hebreo «atestiguado en la tradición manuscrita» no conocía la referencia temporal «desde el amanecer hasta el atardecer» (ἀπὸ πρωὶ ἕως ἑσπέρας). El pasaje de 1 Re 18,26 puede confirmar este supuesto. El TM, seguido de LXX^B, ofrece aquí **מִבֹּקֶר וְעַד הַצְהָרִים** = **ἐκ πρωίθεν ἕως μεσημβρίας**. Sin embargo, el texto antioqueno, que ignora estos términos, representa aquí seguramente la lectura breve más antigua. El texto latino antiguo, atestiguado por Lucifer, conoce aquí la expresión *usque ad uesperum*, pero, sin embargo, la VL, atestiguada por el mismo Lucifer, desconoce en el versículo siguiente toda correspondencia a la frase **καὶ ἐγένετο μεσημβρία** (TM **וַיְהִי בַצְהָרִים**). La tradición oral y escrita tienden a ampliar el texto, introduciendo, como en este caso, referencias temporales más explícitas que las conocidas por la tradición anterior. El primer desarrollo lo constituye la expresión «hasta el atardecer», que aparece añadida tanto en 18,26 como en el texto hebreo de 2 Cr 18,34, paralelo de 1 Re 22,35. El segundo desarrollo consiste en completar la expresión polar «desde el amanecer hasta el atardecer» (ἀπὸ πρωὶ ἕως ἑσπέρας v. 35, cf. 18,26).

2. La referencia a la muerte del rey en este versículo puede ser también un elemento añadido secundariamente en el texto. Confirmación de ello puede encontrarse en el signo obelo, con el que la versión siro-hexaplar enmarca el texto **καὶ ἀπέθανεν ἑσπέρας... τοῦ ἄρματος**. El manuscrito luciánico e₂ omite toda esta porción de texto. Los términos de TM **וַיָּמָת בְּעֶרְב** no parecen haber formado parte del texto hebreo conocido por la recensión hexaplar. Los términos griegos correspondientes, **καὶ ἀπέθανεν ἑσπέρας**, pueden formar parte, por lo tanto, del texto recensional que sigue. El relato no conocía otra mención de la muerte del rey que la recogida en el v. 27, sin repetición alguna como la que se produce en el actual TM: «y murió al atardecer ... y murió el rey...» (**וַיָּמָת בְּעֶרְב ... וַיָּמָת הַמֶּלֶךְ**). A esta repetición de la circunstancia temporal «al atardecer» se añade todavía la referencia sinónima **כִּבַּח הַשֶּׁמֶשׁ** en el v. 36.

3. La forma más antigua del texto de 1 Re 22,35 «atestiguada en la tradición manuscrita» contenía la frase relativa al desangrarse del rey antes de la mención de la muerte del rey. Si nos atenemos al signo obelo del texto siro-hexaplar, esta mención puede no ser original en este lugar y serlo únicamente en el v. 37, probablemente

en la forma reflejada por LXX כִּי מֵת הַמֶּלֶךְ. El relato terminaba, como es habitual, en narraciones de batallas, con la orden de desbandada: «Cada cual a su ciudad y a su tierra, pues el rey ha muerto»¹⁰.

Los argumentos de orden textual aquí utilizados gozan de procedencia, metodológica al menos, sobre los argumentos esgrimidos por la gran mayoría de los autores para declarar secundaria la frase del v. 35bβ, como glosa preparatoria de la interpolación presente en el v. 38¹¹. Estos autores se basan en el TM actual, en el que la referencia al desangrarse del rey se halla fuera de su emplazamiento natural. El texto reflejado por la versión griega responde al sentido militar del relato: el rey herido resiste de pie en su carro frente a los arameos, desangrándose hasta morir. Muerto el rey no tiene ya sentido proseguir la lucha y el heraldo llama a la desbandada. Por el contrario, conforme al orden del TM el rey herido muere y su cuerpo se desangra luego en el carro. El desangrarse del rey no tiene ya el sentido de una resistencia heroica para no causar pánico en las filas del propio ejército. El cambio de orden en la tradición textual masorética puede haberse producido precisamente para mejor relacionar esta frase con la escena posterior de los perros que lamen la sangre del rey, cumpliéndose así lo dicho por el profeta (cf. 1 Re 21,19).

¹⁰ H. CH. SCHMITT, *Elisa. Traditionsgeschichtliche Untersuchungen zur vorklassischen nordisraelitischen Prophetie*, Gütersloh 1972, págs. 51 y 200.

¹¹ E. WÜRTHWEIN, *Die Bücher der Könige: 1. Kön. 17 - 2. Kön. 25*, ATD 11/2, Göttingen 1984, págs. 255 s.; IDEM, «Zur Komposition von 1 Reg 22,1-38», en F. MAASS (ed.), *Das ferne und nahe Wort*, BZAW 105, Berlin 1967, págs. 245-254; S. J. DEVRIES, *1 Kings*, Waco, Texas 1985, págs. 265 s.; M. REHM, *Das erste Buch der Könige. Ein Kommentar*, Eichstätt 1979, págs. 215 s.; H. SCHWEIZER, «Literarkritischer Versuch zur Erzählung von Micha ben Jimla (1 Kön 22)», *BZ* 23 (1979) 1-19; O. H. STECK, «Bewahrheiten des Prophetenworts. Überlieferungsgeschichtliche Skizze zu 1. Könige 22,1-38», en H. G. GEYER - J. M. SCHMIDT - W. SCHNEIDER - M. WEINRICH, *Wenn nicht jetzt, wann dann?*, Neukirchen-Vluyn 1983, págs. 87-96; G. HENTSCHEL, *Die Elijaerzählungen. Zum Verhältnis von historischen Geschehen und geschichtliche Erfahrung*, Leipzig 1977, pág. 28; IDEM, *1 Könige*, Würzburg 1984, pág. 132; H.-J. STIPP, *Elischa - Propheten - Gottesmänner*, St. Ottilien 1987, págs. 218, 223 y 229; H. WEIPPERT, «Ahab el campeador? Redaktionsgeschichtliche Untersuchungen zu 1 Kön 22», *Biblica* 69 (1988) 457-479, 466.

RESUMEN

Nuevas lecturas de la VL de Reyes coincidentes con el texto griego luciánico poseen un alto valor crítico, pues, incluso en los casos en los que parecen contener “adiciones” respecto a la Septuaginta mayoritaria, corresponden en realidad a lecturas del griego antiguo (1 Re 22,10.32.34.52). A la luz de una de estas nuevas lecturas, se trata de reconocer los diferentes hilos de transmisión textual del pasaje de 1 Re 22,35 y el proceso de derivación de los mismos.

SUMMARY

The text-critical value of the OL of Kings is enhanced by the fact that some new readings, which agree with the Lucianic text and seem to be ‘additions’ to the Greek standard text, go back to the oldest Greek tradition (1 Kgs 22:10.32.34.52). A new OL reading in 1 Kgs 22,35 helps to identify the different textual traditions and to approach the oldest form of the text.